

# LOS MEDIOS PARA UN FIN Y EL SIN-FIN PARA LOS MEDIOS

Mariana Stecher | [stechermariana@gmail.com](mailto:stechermariana@gmail.com)  
Ludmila Polcowñuk | [lupolco@hotmail.com](mailto:lupolco@hotmail.com)

Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

El séptimo día de la Bienal nos ofreció la propuesta de subvertir y de transformar las maneras de pensar los ámbitos de la producción, del consumo y de la circulación de las imágenes, así como las distintas formas de pensar en los medios, a partir de sus alteraciones, sus posibilidades y sus transformaciones. En este sentido, el lugar donde se concentraron la mayor parte de las actividades de la jornada, el Centro de Arte UNLP, cobró especial protagonismo, ya que fue modificado por la diversidad de propuestas. Atravesadas por la multiplicidad y por la interdisciplinariedad, las producciones se presentaron como alternativas contra-hegemónicas, que generaron nuevos sentidos e invitaron a la participación y el intercambio con el público.

Nuestro recorrido comenzó a las 10.00 en el Hall del Banco Nación (Sede UNLP) con la instalación *Emisión/Difusión*, de Javier Plano. En conmemoración del trabajo del *padre del videoarte*, Nam June Paik, esta obra constó de múltiples televisores que funcionaban en simultáneo. A través de estas pantallas, que emitían mensajes y sonidos de interferencia, se planteó la necesidad de acercarnos desde una mirada crítica y reflexiva a los medios de comunicación, premisa que se vuelve imprescindible en el actual contexto donde las manifestaciones y los reclamos por derechos resultan invisibilizados o tergiversados. De esta manera, emulando la emisión de una estación de televisión pirata, todas sintonizaban el canal 5, con una invitación e instrucciones para replicar la emisión del mismo con total libertad. Esta instalación se vio concurrida durante toda la jornada, ya que interpelaba a quienes transitaban ese espacio común entre el Centro



de Arte y los cajeros del banco, lo cual dio lugar al encuentro de públicos muy diversos.

A las 14.00, en la Sala D del Centro de Arte, comenzó *Noiferent*, realizada por estudiantes de la materia Producción y Análisis Musical 5, de la carrera de Música Popular de la Facultad de Bellas Artes (FBA). La obra constaba de la proyección de una serie de videos en conjunto con una musicalización en vivo. Esta experiencia construyó una atmósfera sensorial audiovisual, con músicos dispuestos a nuestro alrededor que interpretaban con diferentes instrumentos las imágenes que se proyectaban sobre la pared de la sala. Así, utilizaron la posibilidad de lo sonoro como un nuevo relato y convirtieron cada observación de lo proyectado en una nueva experiencia.

Más tarde, a las 16.00, tuvo lugar en el Auditorio la proyección de una serie de cortos realizados por estudiantes de las carreras de Artes Audiovisuales y Música, en el marco del Seminario de la Cátedra de Diseño Sonoro de la FBA. Como afirmación de las posibilidades que se brindan al realizar intercambios entre disciplinas, cada producción se regía por la sinergia y el equilibrio entre lo visual y lo musical. En esta presentación se apostó, una vez más, a las posibilidades de producción y de construcción que brinda la universidad pública.

A las 18.00, volvimos a ingresar a las Salas C y D, donde se presentó *Registros del olvido, arqueología de la imagen*. Esta obra, al igual que *Emisión/Difusión*, nos remitía a la imagen intercedida y alterada, pero desde un acercamiento diferente. Asistimos a la proyección *in situ* de diapositivas originales, pertenecientes al archivo de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UNLP. Este archivo fotográfico, que sufrió una alteración al ser infectado por hongos, llamó la atención de los autores de la obra cuando recopilaban material fotográfico de la facultad. Algunas diapositivas conservaban vestigios de la imagen que habían contenido: fotos de órganos y huesos de animales, así como manos y siluetas de personas; otras habían sufrido mayores transformaciones que resultaron en un despliegue de imágenes abstractas, donde se entremezclaban, como en una especie de alquimia, los violetas, los azules, los marrones, que generaban texturas y evocaban diferentes sensaciones. Esta obra nos permitió pensar y repensar a un objeto usualmente considerado *de descarte* —por haber sido despojado de su funcionalidad originaria— como posibilidad de producción, lo cual amplía el campo de lo procedimental y da lugar a lo azaroso y lo experimental como parte del hacer creativo. Estas imágenes, en continuo cambio, debido a los organismos que las habitan, otorgan a estas diapositivas la posibilidad de ser un medio de creación sin límites. Esta experiencia de descubrimiento, vivenciada originariamente por sus creadores, se replicó en la sala con la participación del público. Se

generó un espacio de intercambio interdisciplinar, que trasvasó los límites entre el arte y la ciencia.

Hacia el final de la tarde, la Sala A del Centro se convirtió en el escenario de dos obras en las que se incorporó la *performance* y la expresión corporal. A las 19.00, presenciamos *Un elefante se balanceaba*, evento que implicó, nuevamente, la participación activa del público, la cual resultó determinante para la continuación y el desarrollo de la obra. Ésta, que reflexiona acerca de la composición y la improvisación, se construyó progresivamente con el intercambio constante entre espectadores y actores, cuya participación estuvo guiada por una serie de instructivos y de pasos a seguir, y atravesada por tres instancias de acción y lugares diferentes. El público circulaba con curiosidad alrededor de la primera sala, en la cual debía seleccionar cuatro de las múltiples frases posibles que se encontraban dentro de libros, para, luego, ser interpretada por las y los *performers*. Al pasar a la segunda sala, se realizaron *performances* improvisadas e interpretativas de dichas frases. Finalmente, en una tercera y última instancia, fuimos dirigidas y dirigidos a un nuevo espacio, donde nos encontramos con una gran cantidad de códigos QR que permitían acceder a videos de los actores en situaciones de ensayo e interpretación. Estas se relacionaban con instrucciones banales y superficiales de Leandro Lonac, que convocaban, nuevamente, a la participación del público, al poner en cuestión tanto el ámbito de la producción como el de la comunicación y la interpretación.

La jornada concluyó con la segunda obra de carácter performático, *Caja china*, realizada por el Taller de Composición y Puesta en Escena, presentada previamente en la misma institución. Esta obra, que dio cierre a la jornada, trajo a colación al Centro de Arte como espacio transformado y resignificado, a partir de la experiencia de todos los eventos acontecidos, la multiplicidad y la transformación estructural del lugar, que se vio, también, en el accionar de actores y actrices, quienes modificaban cada acción de la obra al manipular paneles y moverse por el espacio.

En esta producción, al igual que en las demás presentes durante el día jueves, los procedimientos del hacer, la comunicación y la interpretación fueron tomados como estrategias para desarrollar medios difusos y transformables. Crearon situaciones, confusiones, opacidades y sentidos que nos interpelaban como público a observar crítica y analíticamente, a pensar los medios como algo mutable.